

El Museo Casa de Carranza. El inmueble

Martha Vela*

El Museo Casa de Carranza instalado en la residencia que habitó don Venustiano Carranza, presidente constitucional de México de 1917 a 1920, y que está ubicada en la calle de Río Lerma 35, colonia Cuauhtémoc, en la ciudad de México.

Es una mansión típica de principios de siglo, pensada y realizada como casa habitación, muy elegante, labrada en piedra; pertenece al estilo francés predominante en la etapa porfirista, acorde con el gusto por lo europeizante de moda en esa época. Su fachada principal posee amplios balcones con balaustres, la puerta de acceso da directamente al patio y la fachada interior posee una escalera del lado izquierdo que accede directamente al vestíbulo.

En las residencias de la élite de aquella época era común concentrar la construcción hacia un lado del lote para que las ventanas quedaran ubicadas hacia la calle, y que la luz natural sustituyera la falta de iluminación directa (Katzman: 52). Esta casa corresponde a ese tipo de construcción.

En el patio posterior estaban los baños, la lavandería, los cuartos de los criados, la habitación del intendente y las cocheras; eran necesarios varios sirvientes para atender casas de tal magnitud y categoría.

Fernando Benítez, en su *Historia de la ciudad de México*, habla de la arquitectura de la época:

esta arquitectura señorial, preocupada tanto por la grandeza y la severidad como por el nuevo término clave de la Belle Époque, el confort (nunca la vida fue tan dulce para los ricos como en aquellos años), fue el monumento que una clase triunfante erigió a su poder (Benítez: 80).

*Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones-INAH



El ingeniero civil Manuel Luis Stampa Ortigoza construyó esta residencia “porfiriana” en 1908, con intención de habitarla con su familia. Fue constructor de numerosas casas de tipo francés e italiano en las colonias Cuauhtémoc, Roma y Roma Sur de la ciudad de México. Fue el introductor en México de los materiales prefabricados, como ventanas de hie-

rro, ladrillos de cemento comprimido, tinacos de asbesto y pisos de linóleo (Álvarez: 504).

La casa posee sobre la puerta de acceso al vestíbulo el escudo de armas de la familia Stampa. Esta familia tuvo que abandonar la casa durante un tiempo debido a los sucesos de la llamada Decena Trágica (9-18 febrero de 1913), durante la Revolución mexicana. Fue ocupada por el general Felipe Ángeles como cuartel general de las fuerzas revolucionarias porque se ubicaba muy cerca de la zona estratégica de la estación Colonia de los Ferrocarriles Nacionales, localizada entonces en el área que hoy ocupa el Jardín del Monumento a la Madre en las calles de Sullivan. Después de estos sucesos, los Stampa volvieron a la casa y vivieron ahí hasta 1919. “El arquitecto Stampa no quería pasar la suerte de algunos vecinos que por estar cercanos a la estación y a las viviendas de militares y políticos, padecían desastres en sus residencias” (Ulloa del Río: 8).

Por otra parte, en noviembre de 1919, cuando falleció su esposa, el presidente Venustiano Carranza se cambió de la casa que rentaba en Paseo de la Reforma a ésta, que alquiló por seis meses y cuyo monto total pagó por adelantado (*Museo de los Constituyentes*). Como afirma su sobrino Jesús Carranza,

fijaba su residencia en casas que tomaba en arrendamiento; pues nunca quiso ocupar ninguna de

las intervenidas ni tampoco la residencia oficial que entonces era el castillo de Chapultepec, salvo las pocas semanas que transitoriamente ocupó porque estaban acondicionando la del Paseo de la Reforma (Carranza Castro: 374).

Mientras vivió aquí, Carranza la utilizó siguiendo el funcionamiento tradicional de aquel entonces. Reservó el vestíbulo principal como lugar de recepción para tratar asuntos generales y organizar eventos sociales. Este salón, en el que se aprecia el gusto por la luz cenital, que proviene del elegante tragaluz en el centro del techo, es uno de los espacios abiertos característicos de las casas de esa época y que se utilizaban para organizar fiestas, recepciones y eventos especiales; en ellos se recibía a la gente no muy allegada a la familia.

La antesala y la sala principal, con acentuado carácter doméstico, pero no menos lujoso, posee muros estucados, elegantes cortinajes, alfombras, tapices de seda y oro, grandes espejos, fina porcelana, cristal y plata, con estatuillas de mármol y bronce, grandes jarrones, suaves sillones y hermosos candelabros



de cristal o porcelana. El mobiliario tenía todo el estilo de los Luises, muebles que anualmente llegaban del extranjero. Estos salones los utilizó Carranza para las reuniones con la familia y con los amigos íntimos (Ulloa del Río: 9).

En los pisos se llegaron a utilizar la duela y el parquet. Otra preferencia de esa época fueron las decoraciones y ornamentaciones de tipo orgánico, pintoresco y exuberante, como vemos en los muros y el techo. Se conservan los originales de la época, aunque los muebles ya pertenecían a la casa cuando don Venustiano la rentó.

En la planta baja está ubicado el gran comedor, iluminado por una lámpara de latón y cristal con seis luces y bombillas, con muebles finos de encino, de importación y de estilo inglés que don Venustiano trajo de su casa de la avenida Reforma. El piso de parquet de maderas preciosas importadas es original y se conserva en muy buen estado; la vajilla de Bavaria también es original de la época pero no perteneció a Carranza.

La cocina, situada también en esta planta, conserva el tradicional fogón. En construcciones como éstas las cocinas casi siempre se situaban en la parte posterior de la casa, daban al patio de atrás como en las antiguas haciendas, aunque la distancia al comedor fuera de varios metros.

En el piso superior, al que se accede a través de una bella escalera localizada en el vestíbulo, se encuentran las recámaras de la señorita Julia, la del señor Carranza, que posee muebles y objetos de su uso personal; la del matrimonio de doña Virginia Carranza y don Cándido Aguilar; el despacho que alberga la biblioteca particular de Carranza, el cuarto de baño y los guardarropas.

El presidente Carranza habitó pocos días esta residencia, porque el 7 de mayo de 1920 se vio obligado a abandonar la capital de la República y dirigirse a Veracruz a causa del golpe de Agua Prieta, rebelión con la que los generales Álvaro Obregón y Adolfo de la Huerta desconocieron su gobierno y que culminó con su muerte en Tlaxcalantongo, Puebla. El cuerpo del presidente fue traído a México y velado en la sala de esta casa.

Después de la muerte del presidente Carranza, el general Juan Barragán y el coronel Paulino Fontes



obsequiaron la casa a la señorita Julia Carranza, hija mayor de don Venustiano, quien se fue a radicar a San Antonio, Texas, y para aliviar su precaria situación económica sus benefactores la rentaron durante veinte años, primero a la Embajada de Francia y después a la de El Salvador; el producto de las rentas se le enviaba para su sostenimiento (*Museo de Los Constituyentes*).

El 5 de febrero de 1942, los restos de don Venustiano Carranza fueron trasladados del Panteón de Dolores al Monumento a la Revolución, fecha en que la señorita Julia, conmovida por tan emotivo homenaje, donó la casa para que se convirtiera en museo, incorporándose así al patrimonio nacional a través de la Secretaría de Educación Pública.

A pesar de que esta versión es oficial, el archivo del Registro Federal de la Propiedad posee un documento que dice que el referido inmueble fue adquirido por el gobierno de México; en él consta que la señorita Julia Carranza vendió

la Casa número treinta y cinco de las calles de Lerma y terreno en que está construida, ubicada en la manzana noventa y nueve cuartel octavo de esta ciudad [...] Por escritura otorgada ante el notario José María Pacheco con fecha del veintitrés de marzo de mil novecientos cuarenta y dos Julia Carranza, vende al Gobierno Federal quien compra y adquiere, por medio de su representante legal el señor ingeniero Jesús Merino Fernández, Director General de Bienes Nacionales de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, predio que se está corriente en contribuciones en precio de ciento sesenta mil pesos de contado [...] el señor Merino Fernández, soltero, empleado federal, de treinta y siete años [...] y la señora Carranza, soltera, sin profesión de cincuenta y cinco años de edad con habitación en la casa número doce B de las calles de Guanajuato, y que no causa el mencionado impuesto sobre la renta. Lo relacionado consta del primer testimonio expedido por el citado notario para el comprador: México D. F. a veinticinco de mayo de mil novecientos cuarenta y dos (Registro Público).

Y de acuerdo con el decreto presidencial del 27 de julio de 1942, el presidente Manuel Ávila Camacho ordenó que la casa se incorporara al patrimonio de la nación para que la Secretaría de Educación Pública la destinara a oficinas de la Asociación de Diputados Constituyentes de 1917, Biblioteca y Museo Histórico de la Constitución y Leyes Constitucionales. Este decreto entró en vigor tres días después de la fecha de su publicación en el Diario Oficial de la Federación y se inscribió en el Registro Federal de la Propiedad (*Diario Oficial*).

En 1961, un nuevo decreto la transformó en el Museo Casa de Carranza, inaugurado oficialmente por el presidente Adolfo López Mateos, cumpliéndose así la voluntad de la señorita Julia Carranza. El primer director del museo fue el señor Ignacio Suárez, capitán del Estado Mayor de Carranza.

La Secretaría del Patrimonio Nacional tomó en custodia el museo mientras pasaba a formar parte de la Secretaría de Educación Pública.

Posteriormente, el 19 de mayo de 1988, la Oficialía Mayor de la Secretaría de Educación Pú-

blica confirmó la adscripción del museo como órgano desconcentrado de la Dirección General de Promoción Cultural, después pasó a formar parte del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a partir del decreto publicado en el *Diario Oficial* del 7 de diciembre de 1988.

A partir de febrero de 1993 este museo pasó a formar parte de la red de museos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

El museo recrea el estilo de vida, la personalidad y la cotidianeidad de don Venustiano Carranza mediante la exhibición de sus muebles, efectos personales, recuerdos y libros; y destaca su trayectoria como político, ideólogo y estadista.

En la planta baja se exponen testimonios de su vida diaria. La planta alta se destina a mostrar aspectos relevantes de su trayectoria política, desde sus inicios como presidente municipal de Cuatro Ciénegas en 1887 hasta su muerte en Tlaxcalantongo (Romero: 200).

En el sótano del museo se encuentra la biblioteca "Constituyentes de 1917". Su acervo es especializa-



do en Revolución mexicana y una parte fue donado por la Asociación de Diputados Constituyentes. A partir de 1986, recibió apoyo de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, para pasar a formar parte de la red como biblioteca institucional. Actualmente pertenece al Sistema Nacional de Bibliotecas del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

En conclusión, la importancia de este museo radica en que es un museo de sitio histórico ubicado en su entorno original, que ha conservado y exhibe los materiales que pertenecen al sitio y que fue escenario de hechos históricos importantes.

Bibliografía y fuentes consultadas

- Álvarez, Rogelio (coord.), *Enciclopedia de México*, vol. 12, México, Enciclopedia de México, 1977.
- Así fue la Revolución Mexicana*, vol. 8, México, Consejo Nacional de Fomento Educativo, 1985.
- Benítez, Fernando, *Historia de la ciudad de México*, vol. 10, México, Salvat, 1984.
- Carranza Castro, Jesús, *Origen, destino y legado de Carranza*, México, Costa Amic, 1977.
- Casasola, Agustín, *Historia gráfica de la Revolución 1900-1940*, vol. 5, México, Archivo Casasola, s.f.
- Cumberland, Charles C., *La Revolución mexicana, los años constitucionalistas*, México, FCE, 1972.
- Fabela, Isidro, *El Primer Jefe*, México, Jus, 1980, 2a. ed.
- González Navarro, Moisés, "El Porfiriato. Vida social", en Daniel Cosío Villegas (coord.), *Historia moderna de México*, México, Hermes, 1973.
- Katzman, Israel, *Arquitectura contemporánea mexicana*, México, UNAM, 1973.
- Krauze, Enrique, *Venustiano Carranza. Puente entre siglos*, México, FCE, 1987 (Biografía del Poder, 5).
- León, Aurora, *El museo. Teoría, praxis y utopía*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1990 (Cuadernos Arte Cátedra, 5).
- Maza, Francisco de la, *Del neoclásico al art nouveau y Primer viaje a Europa*, México, SEP, 1974 (Sep-Setentas, 150).
- "Museo Casa de Carranza", en *Visita guiada*, México, Dirección General de Promoción Cultural/SEP CULTURA, s.f.
- Museo de los Constituyentes. Casa de Carranza. Visita guiada*, México, Dirección de Promoción Cultural, SEP, s.f., 3.
- Richmond, Douglas W., *La lucha nacionalista de Venustiano Carranza 1893-1920*, México, FCE, 1986.
- Romero, Héctor Manuel (coord.), *Enciclopedia temática de la Delegación Cuauhtémoc*, vol. 2, México, Comercializadora de Impresiones Selectas, 1994, p. 200.
- Torre, Guadalupe de la, et al., *Historia de los museos de la Secretaría de Educación Pública*, México, Museo Nacional de Historia, 1980.
- Urquiza, Francisco Luis, *Carranza*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1959, 6a. ed.

Publicaciones periódicas

- Diario oficial de la Federación*, México, t. CXXXIII, núm. 23, lunes 27 julio de 1942.
- Nouvelles de L'ICOM. Bulletin trimestriel du Conseil International des Musées*, París, vol. 23, núm. 1, marzo de 1970.
- Ulloa del Río, Ignacio, "La residencia de don Venustiano Carranza", *Revista Muebles y Decoración*, México, año 10, núm. 53, enero-febrero de 1997, pp. 6-10.

Archivos

- Archivo General de la Nación.
Fondo Rafael Carranza, 1913.
- Archivo del Instituto Estatal de Documentación, Saltillo, Coahuila.
Fondo Venustiano Carranza, 1859.
- Archivo del Registro Público de la Propiedad, México, Predios, 1942, fol. 9443678, núm. 505.
- Archivo del Centro de Estudios de Historia de México Condumex.
Guía e índices del Archivo del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista 1889-1920.
- Fototeca de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones, Biografías, Historia Gráfica y Planes.
Fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Pachuca, Hidalgo, Revolución Mexicana, 1910-1920.